

“INAUGURACIÓN DE LA ESCULTURA”

SALVADOR JORGE PAGÁN FERNÁNDEZ

Alcalde – Presidente de La Línea de la Concepción

La Línea de la Concepción, a 27 de Febrero de 1993.

Buenos días. Muy brevemente quiero agradecer a todos su presencia aquí y muy especialmente a la familia de José Monge Cruz, al cual hoy La Línea de la Concepción le rinde el homenaje merecido y lo declara hijo adoptivo en un acto que acabamos de celebrar, en un pleno.

Quisiera, muy brevemente repito, agradecer la asistencia de los alcaldes de la comarca, del Alcalde de Algeciras, del Alcalde de San Roque, del Alcalde de Castellar, del Alcalde de Jimena y del Presidente de la Mancomunidad, porque gracias a sus Instituciones, a la Peña Flamenca Cultural Linense y al resto de las Peñas Flamencas de la Comarca, ha sido posible que hoy se descubra este monumento que tiene que ser el homenaje de una Ciudad, como ha dicho antes Amós Rodríguez, que está llena de amor y que al mismo tiempo lo vuelca en la gente que considera se lo merece; muchas gracias, repito, por su presencia, y a continuación tiene la palabra el Presidente de la Mancomunidad.

JOSÉ CARRACAO GUTIÉRREZ

**Presidente de la Mancomunidad de Municipios
de la Comarca del Campo de Gibraltar**

Ciertamente que, aún no estando prevista mi intervención, agradezco muchísimo al Alcalde de la Ciudad de La Línea de la Concepción, la oportunidad que me brinda de dirigirme a todos ustedes, y de sumarme al agradecimiento en nombre de mis compañeros alcaldes del Campo de Gibraltar. Agradezco también la presencia de todos ustedes en este acto en el que se reconoce la calidad artística de José Monge Cruz, Camarón, y en que, como no podía ser de otra manera, los ayuntamientos de nuestra comarca han tenido también la oportunidad, por el ofrecimiento que se nos ha hecho, de participar en este homenaje. Nada más, muchísimas gracias a todos ustedes.

AMÓS RODRÍGUEZ

Distinguidas autoridades; señora viuda de Camarón e hijos; señoras; señores; amigos todos:

Me dirijo a ti, José, porque tu espíritu inmortal continúa, revoloteando sobre nosotros y porque no fuiste ningún infundio artístico y sí la verdad sincera del arte de nuestra tierra, el mejor tratado de nuestra psicología y conciencia.

Venimos a ti a gozarnos en la historia en la que tú estás, y levantamos este monumento para que tú seas mito fabuloso, como Hércules, como Gerión, Como Argantonio, y te cueles en el Párnaso de los dioses con la libertad que te mereces y porque aquí en la tierra te hemos levantado, y tú lo sabes, un altar de corazones donde te veneramos, y bendecimos las horas en que pudimos disfrutar del cante viejo que tú hiciste joven con tu arte, esculpiéndolo otra vez para que fuera más extenso y hermoso. Entonces, José, no te metías ni te ocultabas entre las brumas, ni entre las nubes nos elevábamos nosotros al bordado que en el aire dibujabas llorando por seguriyas emocionantes y naturalmente nos sorprendían y nos daban tríos de calentura. Recuerda a los de por ahí, cuéntales mejor cantando cuando tu música por solea nos ponía a temblar y se helaba nuestra sangre por tus soníos únicos y afligíos, dile a José el Fillo y a Enrique el gordo, a la Andonda y a los Cantorales que eran de Cádiz, que cuando nos cantabas por alegrías nos hacíamos barca de la bahía, quieta, con el empite de tu sal fina.

Pregona, José, por las estrellas, desde Casiopea a Andrómeda, desde Pegaso a Idra, desde el triángulo astral a la luz del sur, por todas las constelaciones, que tu cante por granaínas tenía la luz de todas ellas y que sus reverberaciones melodiosas nos hacían soñar con mundos infinitos de colores impensables, que se desvanecían en el espacio de tus silencios.

Grita, José, que tu voz penetraba en las carnes y hería las venas, porque sonaba atormentada por la taranta, por de los sudores que empapaban las minas; que todos sepan por ahí que Camarón nos ponía a repicar como si campanas fuéramos, y desde el soniquete de bronce de tus bulerías no dejes de cantar, te lo suplico, José, que aquí fuiste la sinrazón de la elocuencia cantaora reflejada en ti, por la verdad elemental de tu conciencia que entregabas generoso, razón por la cual hemos querido levantar tu imagen sobre este pedestal.

Para que desde tu altura brilles como faro para las almas sencillas, para que en los tiempos no haya sospecha de que fuiste gurú de un cante que electriza y subyuga autoridad flamenca con profundidad universal. Como te dije un día, José, José de los misterios, tú fuiste energía vital, dolor, angustia, melancolía, belleza, dulzura y esperanza armónico, creativo, piedra de escándalo para todos aquellos que tenían un concepto, o tienen un concepto equivocado de la ortodoxia o incluso de lo moral y de la virtud; desde aquí José, te venerarán los aires, que se enteren también ahí José, que fuiste por último el capricho de La Línea.